

Editorial



En esta edición, *InterCambios* se ocupa de las cuestiones directa o indirectamente relacionadas con el tema *formación y desarrollo profesional docente*. Los trabajos aquí presentados muestran una multiplicidad de focalizaciones que reflejan la preocupación del colectivo docente por la problemática que presentan hoy la enseñanza y el aprendizaje estudiantil, y por la incidencia de esos complejos procesos en la formación inicial y permanente del profesorado, que en estas circunstancias se ve fuertemente interpelado, en particular aquellos de sus integrantes que ostentan la responsabilidad de formar a otros en los aspectos profesionales y pedagógicos.

Se trata de una muestra, nacional y regional, de intereses y preocupaciones docentes que hacen a la investigación en el campo de la educación superior. Testimonios de los principales ejes conceptuales que se vislumbran básicos en la elucidación del camino de formación profesional acorde a las demandas, desafíos culturales e incertidumbres del presente de nuestra sociedad. Se describen y analizan experiencias personales e institucionales de propuestas de enseñanza y formación, a fin de detectar falencias o fortalezas que generen razonables antecedentes para el diseño de trayectorias de formación consideradas más ajustadas a los nuevos tiempos y sujetos.

Así, esta publicación constituye un buen instrumento para dar a conocer a la comunidad educativa las distintas aportaciones, sean producto de la reflexión, sistematización de experiencias o de la investigación en el campo; es una manera de visibilizar el camino recorrido, pero también el que ha de recorrerse. Aquí importan tanto las teorizaciones y evaluaciones como las experiencias y prácticas concretas de aula, ya que esta doble mirada resulta imprescindible para implementar cualquier cambio que se proponga en la formación, se trate del nivel de grado y posgrado o de los de formación permanente. «La incidencia de la formación pedagógico-didáctica en las prácticas de enseñanza desde la experiencia de los docentes universitarios», «Formación docente en Brasil: escenarios y desafíos» y la «Enseñanza de la Clínica Psicológica: concepciones docentes» se ocupan de estos y otros temas conexos.

En esta presentación se destacan algunas cuestiones centrales en la formación de los docentes que inciden directamente a la hora de tomar decisiones sobre la elaboración de planes de estudios, el diseño de las prácticas, la enseñanza de un contenido o el planteo de una situación de aula. Se trata de la producción del conocimiento científico de la disciplina objeto de enseñanza y también del saber pedagógico necesario para su correcta transposición. ¿En qué medida la implicancia de los futuros docentes en la investigación tiene efectos positivos para el desarrollo de su autonomía profesional? ¿En qué etapa de su desarrollo formativo sería deseable incorporarla? Algunas reflexiones al respecto están presentes en los trabajos «La formación docente y la generación de conocimiento», «Laboratorio de investigación didáctica» y «La formación de los educadores: un proceso en transformación».

Las relaciones que entabla el docente con el saber y sus fuentes lo colocan en una situación privilegiada: la *relación curricular* se enriquece acercando al sujeto que aprende consideraciones y valores que difícilmente se dan cuando se toma el conocimiento simplemente como *producto acabado*. El estudiante percibe el contexto de producción, las dificultades y vicisitudes del proceso, sus formas de validación y las posibles repercusiones sociales del avance científico; nada de esto se aprecia cuando la formación docente y académica del profesorado queda centrada en cómo realizar la transposición (aspecto meramente metodológico pero no constructivo).

La misma situación se estaría dando cuando faltan en la formación (en todas sus etapas) experiencias de producción y divulgación del conocimiento pedagógico-didáctico; está claro que la implicancia del profesor en los procesos investigativos en general, y en particular en los relacionados con la enseñanza, ayuda a fortalecer y definir su compromiso y rol como docente. La falta de contacto con las estrategias de investigación en el campo de la educación, específicamente en el de la didáctica, ha llevado, entre otras consecuencias, a una exagerada dependencia de manuales en detrimento del uso de las fuentes de primera mano; la aplicación de «recetas» o modelos reproductores que caracterizan a lo que ha sido denominado *accionar técnico* va en detrimento de un accionar profesionalmente más reflexivo. Estas cuestiones, de enorme incidencia en el desarrollo profesional docente, deben ser analizadas críticamente y sustituidas por acciones que fortalezcan la capacidad de autonomía e independencia intelectual en el ejercicio de la profesión.

Otro aspecto abordado por el colectivo docente que presenta aquí su trabajo tiene que ver con las diversas modalidades de ejercer la enseñanza, indudablemente buscando una mayor implicancia de los estudiantes con su aprendizaje. Cuestión que lleva a diversificar el rol del docente, que no solo se abre a las necesidades del sujeto y sus circunstancias particulares, sino también a las demandas institucionales y compromisos que generan la profesión y el mundo del trabajo. Así se analizan las prácticas de aula enfocadas a partir de un marco teórico actualizado, los hábitos y estrategias utilizados en la enseñanza para un replanteo del uso de los recursos didácticos y los *modelos* de enseñanza y aprendizaje más tradicionales. Cuestiones todas vinculadas por un objetivo expreso o subyacente: modificar situaciones de hecho que inciden directa o indirectamente en la desvinculación institucional del estudiantado. Incluso puede percibirse, en las diversas propuestas de cambio para este nivel, la preocupación por encontrar formas de evaluar a docentes y estudiantes del profesorado más coherentes con las formas actuales de enseñar y aprender; «Una experiencia de evaluación desde la didáctica de la informática» da cuenta de ello. Espacios de autoformación permanente que cubren, de esta manera, necesidades personales acicateadas indudablemente por los reclamos de la profesión y de la sociedad del presente; espacios sometidos a permanentes cambios culturales encuentran a disposición los más diversos medios de comunicación del conocimiento que les proporcionan a la vez una inmejorable oportunidad para su integración a la realidad del hecho educativo.

Un espacio más que importante para Universidad de la República (Udelar) es el que ocupa la cuestión de las definiciones sobre *competencias profesionales* y aspectos reglamentarios que tendrían que ser modificados, dejados de lado o incorporados en el nuevo contexto regulador de la *carrera docente*. Otras focalizaciones: «La práctica docente como lugar de formación del licenciado en Educación Física», «Educación Física y Formación Docente. Impacto de las prácticas pedagógicas en las trayectorias formativas universitarias» y «La formación de los educadores: un proceso en transformación» van dirigidas al cambio y desarrollo curricular, generalmente a partir de la historia institucional, en el entendido de que toda propuesta de modificación de la formación del profesorado debe ir acompañada de definiciones curriculares que respondan a los grandes lineamientos de la política educativa, a la trayectoria histórica de las instituciones, pero fundamentalmente al reconocimiento de la capacidad creativa de quienes los forjan día a día en las aulas.

La formación docente universitaria se viene dando en general sobre la marcha, acompasando los cambios curriculares, las problemáticas del estudiantado, del contexto social y los avances tecnológicos que día a día proveen recursos desconocidos hasta el momento. La búsqueda de la autoformación para el ejercicio de la docencia se concreta en las modalidades de cursos pedagógico-didácticos no obligatorios a nivel de las áreas, en los proyectos de formación permanente y a través de la oferta de posgrados focalizados en la enseñanza superior. La formación de grado y de posgrado del profesorado (destinada a cubrir esencialmente las necesidades de la enseñanza básica, de los bachilleratos y de la formación de sus propios cuadros docentes) queda concentrada en el ámbito del Centro de Formación en Educación (CFE) de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP). Una reforma curricular en proceso tendrá la responsabilidad de diseñar los planes de las carreras más tradicionales, pero también los de aquellas que se han incorporado en los últimos tiempos, los relacionamientos dentro del sistema y por fuera de él y los requisitos necesarios para el futuro enclave como institución pedagógica de carácter universitario. Mientras que el CFE tiene por finalidad la formación específica para el ejercicio de la profesión docente, la conquista de esa profesionalidad a nivel universitario se logra, en la mayoría de los casos, a través de un proceso de apropiación de elementos de la personal y singular experiencia como enseñantes, una construcción que se desarrolla biográficamente en las relaciones pedagógicas que se tejen institucional y socialmente entre colegas y con los estudiantes a lo largo de la vida profesional. Los posgrados implementados a nivel de la Udelar constituyen, de esta manera, el espacio privilegiado para ejercitar la conciencia crítica y desarrollar las capacidades intelectuales y morales ineludibles en toda profesión docente.